

**UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO
USFQ**

Colegio de Arquitectura y Diseño de Interior

**The making space: A youth gallery concept en
San Isidro del Inca**

Melany Carolina Jaramillo Quirola

Arquitectura

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de
Arquitecta

Quito, 08 de mayo de 2025

**UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO
USFQ**

Colegio de Arquitectura

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA**

Título del Trabajo de la materia final de carrera

Melany Carolina Jaramillo Quirola

Nombre del profesor, Título académico

Felipe Palacios, Arquitecto

Quito, 08 de mayo de 2025

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: Melany Carolina Jaramillo Quirola

Código: 00321417

Cédula de identidad: 1725611303

Lugar y fecha: Quito, 08 de mayo de 2025

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETheses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETheses>.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia, por ser mi pilar constante, por su amor incondicional, por estar siempre a mi lado impulsándome a crecer y a dar lo mejor de mí cada día. A mis profesores, quienes a lo largo de la carrera compartieron generosamente su conocimiento y fueron guía fundamental en este proceso formativo. Y a todas las personas que han estado a mi lado a lo largo de esta etapa, gracias por su apoyo sincero, su compañía y por hacer este proceso más llevadero y significativo.

RESUMEN

El Distrito Metropolitano de Quito atraviesa un proceso de expansión urbana desbalanceado, donde predomina lo privado sobre lo público. Esta tendencia ha generado una escasez crítica de espacios públicos accesibles y de calidad, especialmente en barrios periféricos como San Isidro del Inca.

San Isidro del Inca, ubicado al norte de Quito, evidencia una profunda carencia de espacios públicos de calidad destinados a niños y jóvenes. A pesar de la alta concentración de instituciones educativas privadas y públicas, el barrio carece de áreas verdes, zonas recreativas y puntos de encuentro accesibles para el desarrollo integral de la juventud. Este proyecto plantea la creación de un Centro Juvenil como espacio público multifuncional que fomente la creatividad, el aprendizaje y la convivencia, promoviendo así la cohesión social y mejorando las condiciones de vida en un sector marcado por la segregación y el desequilibrio urbano.

Palabras clave: Espacio público, cohesión social, juventud, creatividad, educación

ABSTRACT

The Metropolitan District of Quito is undergoing an unbalanced process of urban expansion, where private development outweighs public infrastructure. This trend has led to a critical shortage of accessible and high-quality public spaces, especially in peripheral neighborhoods such as San Isidro del Inca.

San Isidro del Inca, located in northern Quito, shows a profound lack of quality public spaces for children and youth. Despite the high concentration of both private and public educational institutions, the neighborhood lacks green areas, recreational zones, and accessible gathering points necessary for the holistic development of young people.

This project proposes the creation of a Youth Center as a multifunctional public space that fosters creativity, learning, and social interaction, thereby promoting social cohesion and improving living conditions in an area marked by segregation and urban imbalance.

Keywords: Public space, social cohesion, youth, creativity, education

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	5
1. INTRODUCCIÓN	13
2. DESARROLLO DEL TEMA.....	15
2.1. La expansión de la ciudad y su organización	15
2.2. Espacios públicos de calidad en DMQ.....	18
2.3. Alta densidad educativa y escasez de infraestructura urbana pensada para los niños en Quito	21
3. TEMA Y CASO: EL LUGAR	26
3.1. Historia de San Isidro del Inca.....	26
4. ANÁLISIS DE SITIO.....	28
4.1. San Isidro del Inca en la actualidad	28
4.2. Reactivar el barrio desde la infancia y la juventud.....	36
5. PRECEDENTES	37
5.1. Sesc Guarulhos / Dal Pian Arquitectos	37
Infraestructura comunitaria como extensión del espacio público	37
5.2. Sesc Birigui / Teuba Arquitetura e Urbanismo	38
Arquitectura abierta para el cotidiano comunitario	38
6. PROYECTO ARQUITECTÓNICO	40

6.1.	Concepto: Tejido creativo.....	40
6.2.	Partido	41
6.3.	Estrategias de diseño	42
	Conexión y activación urbana	42
	Target people: niños y jóvenes	44
6.4.	Planimetría.....	46
6.5.	Cortes y Fachadas	49
6.6.	Atmósferas.....	51
7.	CONCLUSIONES.....	53
8.	REFERENCIAS	54

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Damero – Expansión de Quito. Elaboración propia.....	15
Ilustración 2. Flujos de la ciudad y sus centralidades. Elaboración propia.	16
Ilustración 3. Infraestructura Pública. Elaboración propia.	20
Ilustración 4. Alta densidad de instituciones educativas. Elaboración propia. ...	21
Ilustración 5. Espacio Público para el usuario principal. Elaboración propia. ...	23
Ilustración 6. Espacio funcional pensado para el niño y joven. Elaboración propia.	25
Ilustración 7. Imágenes Antiguas . Diario La Hora.....	27
Ilustración 8. Barrios en San Isidro del Inca. Elaboración propia.....	28
Ilustración 9. Calles actuales del barrio. Elaboración propia.....	29
Ilustración 10. Índice de calidad de vida. Elaboración propia.	30
Ilustración 11. Uso de suelo. Elaboración propia.....	31
Ilustración 12. Espacio público. Elaboración propia	32
Ilustración 13. Áreas verdes en el barrio. Elaboración propia.	33
Ilustración 14. Infraestructura educativa. Elaboración propia.	35
Ilustración 15. Segregación urbana. Elaboración propia.	36
Ilustración 16. Sesc Guarulhos. (Archdaily).....	39

Ilustración 17. Sesc Guarulhos. Elaboración propia.....	39
Ilustración 18. Sesc Birigui. Elaboracion propia.....	40
Ilustración 19. Sesc Birigui. (Archdaily)	40
Ilustración 20. Dinamica del tejido creativo. Elaboracion propia.	42
Ilustración 21. Partido Arquitectonico. Elaboración propia.....	42
Ilustración 22. Diagrama análisis de sitio. Elaboración propia.	41
Ilustración 23. Estrategias de diseño. Elaboración propia.	43
Ilustración 24. Metodologia. Elaboración propia.	44
Ilustración 25. Dinamica del proyecto. Elaboración propia.	45
Ilustración 26. Implantacion. Elaboración propia.	47
Ilustración 27. Planta Baja 0.00. Elaboración propia.	48
Ilustración 28. Planta Alta +4.00. Elaboración propia.	48
Ilustración 29. Fachadas. Elaboración propia.	49
Ilustración 30. Corte Transversal. Elaboración propia.	50
Ilustración 31. Isometria. Elaboración propia.	50
Ilustración 32. Atmosfera exterior 1. Elaboración propia.....	51
Ilustración 33. Atmosfera exterior 2. Elaboración propia.....	51

Ilustración 34. Atmósfera exterior 3. Elaboración propia..... 52

Ilustración 35. Atmósfera exterior 4. Elaboración propia..... 52

1. INTRODUCCIÓN

El Distrito Metropolitano de Quito (DMQ), ha experimentado en las últimas décadas un crecimiento urbano acelerado y desordenado. Este proceso ha dado lugar a una expansión periférica caracterizada por una urbanización localizada y fragmentada, especialmente en los valles interandinos y zonas periféricas como Los Chillos, Tumbaco y Cumbayá. La expansión ha generado áreas densamente construidas y la expansión de áreas residenciales que no siempre han sido acompañadas de infraestructura adecuada. Este crecimiento ha resultado en una distribución desigual de servicios e infraestructura, afectando la calidad de vida de los habitantes, particularmente en sectores periféricos.

Uno de los aspectos más críticos de esta expansión ha sido la escasez y mala distribución de espacios públicos de calidad. A pesar de que aproximadamente el 10% del área urbana de Quito está destinada a espacios públicos, muchos de estos se encuentran en condiciones precarias o son inaccesibles para gran parte de la población, especialmente en barrios periféricos. La falta de planificación y mantenimiento adecuado ha llevado a que estos espacios no cumplan con su función de promover la cohesión social y el bienestar comunitario.

Esta situación es particularmente preocupante para niños y jóvenes, quienes carecen de lugares seguros y adecuados para su recreación y desarrollo. La ausencia de espacios públicos accesibles limita sus oportunidades de interacción social, aprendizaje y esparcimiento, afectando su desarrollo integral. Además, la predominancia de espacios privados, como centros comerciales, ha transformado la dinámica urbana, desplazando la vida comunitaria y reduciendo las oportunidades de encuentro ciudadano.

En este contexto, surge la necesidad de repensar y revalorizar el espacio público como elemento fundamental para el desarrollo social y urbano. Inspirados por la reflexión de Francesco Tonucci en su libro *“la ciudad de los niños”*, quien señala que “la ciudad ya no tiene habitantes, ya no tiene personas que viven en sus calles, sus espacios”, este proyecto propone la creación de un Centro Juvenil en el barrio San Isidro del Inca. Este espacio busca ser un lugar de encuentro, aprendizaje y recreación para niños y jóvenes, promoviendo la creatividad, la educación informal y la cohesión social.

2. DESARROLLO DEL TEMA

2.1. La expansión de la ciudad y su organización

Quito fue fundado en 1534 con una estructura urbana compacta basada en un damero colonial en su Centro Histórico. Durante siglos, este núcleo concentró la vida urbana, administrativa y comercial.

Con el crecimiento poblacional, la ciudad se expandió principalmente a lo largo de un eje norte-sur, limitado por la geografía del valle. Esta expansión dio origen a nuevas centralidades como La Mariscal en el norte y Villa Flora en el sur, además del centro histórico que mantuvo su rol principal.

En las últimas décadas, Quito ha enfrentado una rápida densificación, especialmente entre el centro y el norte, formando zonas con nuevas áreas de influencia. También se ha expandido hacia los valles, muchas veces sin planificación adecuada, generando fragmentación urbana y desigualdad en el acceso a servicios.



Ilustración 1. Damero -Expansión de Quito. Elaboración propia.

En el libro *La arquitectura de la ciudad* (1982) de Aldo Rossi se menciona, “La ciudad es el lugar de la vida colectiva. Su historia está escrita en la forma urbana. La

arquitectura debe servir para consolidar la memoria y la continuidad de esa vida colectiva.” Esta cita resalta cómo la ciudad debería ser un espacio coherente donde la arquitectura y el urbanismo refuercen el sentido de pertenencia, memoria e integración social. Sin embargo, en Quito este principio se ve interrumpido: la ciudad crece de manera fragmentada, con zonas desconectadas física y socialmente, donde muchas veces los espacios públicos no responden a la vida cotidiana ni fomentan la colectividad.

Flujos de la ciudad y Centralidades



Ilustración 2. Flujos de la ciudad y sus centralidades. Elaboración propia.

En el contexto de la planificación urbana de Quito, se propuso el desarrollo de centralidades y sub-centralidades urbanas como estrategia para descentralizar la ciudad y organizar su crecimiento de forma más equilibrada. Esta propuesta fue impulsada principalmente por el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, a través del Plan

Metropolitano de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PMDOT), en respuesta al crecimiento acelerado y desordenado que caracterizó a la ciudad en las últimas décadas. Las centralidades como La Mariscal en el norte, Villa Flora en el sur y el Centro Histórico como núcleo central fueron concebidas como polos urbanos autosuficientes que concentrarían equipamientos, servicios, vivienda y actividades económicas, con el fin de reducir los desplazamientos y mejorar la calidad de vida de los habitantes. No obstante, en la práctica, estas centralidades no han logrado consolidarse de manera efectiva debido a una planificación débil, la falta de inversión sostenida y la escasa integración entre zonas. Como resultado, Quito continúa operando de forma fragmentada, con marcadas desigualdades en el acceso a servicios y al espacio público. Por lo tanto, nace la pregunta de ¿Las centralidades y sub-centralidades propuestas en el Distrito Metropolitano de Quito han contribuido efectivamente a una distribución más equilibrada de los servicios, o persiste aún un marcado desbalance a lo largo de la ciudad?

En el libro *Ciudades del mañana* (1988) de Peter Hall menciona, “El problema fundamental de la planificación moderna ha sido creer que el diseño físico puede resolver los problemas sociales, cuando en realidad se necesita una comprensión mucho más compleja de cómo funciona una ciudad.”

Esta frase se vincula directamente con el caso de Quito, donde, a pesar de haber propuesto centralidades para descentralizar los servicios y equilibrar el desarrollo urbano, muchas de estas no han funcionado en la práctica. Se evidencia una desconexión entre la forma planificada y las dinámicas sociales reales, lo cual ha perpetuado el desbalance en el acceso a equipamientos, espacio público y oportunidades.

2.2. Espacios públicos de calidad en DMQ

Jan Gehl, en su obra, *Cities for people (2010)* define al espacio público como, “El espacio público de calidad invita a la gente a quedarse, moverse, reunirse e interactuar. Una ciudad que desea ser vital, segura, sostenible y saludable debe poner al ser humano en el centro de su planificación urbana.”

La cita de Gehl subraya la importancia de diseñar espacios públicos que fomenten la interacción, el movimiento y el bienestar de las personas, elementos clave para una ciudad viva, segura y saludable. En Quito, aunque existen algunos espacios públicos que intentan incorporar estos principios, aún son limitados y no cumplen con estas características en toda su extensión.

Uno de los ejemplos más cercanos a lo que menciona Gehl podría ser el *Parque La Carolina*. Este espacio tiene una gran extensión, permite la interacción social, ofrece áreas para caminar, hacer ejercicio y disfrutar de actividades recreativas. Sin embargo, a pesar de su popularidad, el parque enfrenta problemas de seguridad, saturación y falta de infraestructura adecuada en algunas zonas. Aunque invita a quedarse, moverse y reunirse, aún no está completamente alineado con los ideales de una ciudad sostenible y saludable. La sobrepoblación, la falta de suficientes áreas verdes en algunas partes de la ciudad, y la desconexión entre diferentes sectores urbanos limitan la experiencia de los ciudadanos.

Otro ejemplo podría ser el *Parque Metropolitano* en el norte de Quito, que tiene un enfoque de sostenibilidad y ecología, ofreciendo un respiro natural dentro del entorno urbano. Sin embargo, su acceso está limitado por la infraestructura vial, lo que puede

dificultar la llegada de algunos ciudadanos. Además, su oferta de actividades es más restringida en comparación con otros espacios urbanos como La Carolina.

En general, Quito carece de una red de espacios públicos interconectados que ofrezcan una experiencia integral de calidad, como la que Gehl sugiere. Los pocos espacios que existen no están completamente diseñados para la interacción fluida entre la gente ni fomentan una vivencia activa y saludable de forma accesible para todos los sectores de la ciudad. Lo que llama la atención de estos dos ejemplos, es que, no son suficientes para la ciudad ¿Qué pasa con los barrios que no están en cercanía con estos espacios públicos? ¿Qué espacios son los que responden a las necesidades de los usuarios si no viven en estas zonas?

Un ejemplo es el Parque Bicentenario, el cual no puede considerarse un espacio público de calidad debido a su planificación fragmentada, infraestructura insuficiente y falta de mantenimiento.

Aunque tiene un gran potencial como pulmón verde, su uso está alterado por diversas infraestructuras como helipuertos y bodegas, y su accesibilidad es limitada con solo tres entradas oficiales, lo que dificulta su integración con el entorno urbano. Además, el parque presenta áreas incompletas, como un humedal y espacios culturales aún no desarrollados, lo que impide que cumpla con los principios de un espacio público inclusivo y funcional, tal como lo propone Jan Gehl. Entonces, ¿Qué espacio público de calidad responde al área de quito-norte?

La escasez de espacios públicos de calidad en Quito es una problemática preocupante que afecta directamente la calidad de vida de sus habitantes. A pesar de algunos intentos aislados por recuperar y crear áreas verdes y recreativas, la mayoría carece de una

planificación integral que promueva la inclusión, el bienestar y la interacción social. Esta ausencia de lugares accesibles, seguros y bien equipados refleja una desconexión entre la ciudad y las verdaderas necesidades de sus ciudadanos.

Además, no solo se trata de un espacio público verde, sino de una INTENCION. En el libro *Life Between Buildings* (1987) de Jan Gehl menciona “Las plazas, calles y parques no solo deben ser funcionales, sino provocar encuentros, inspirar confianza y pertenencia.”

Porque de que serviría un espacio público, pero sin este espíritu de responder a una necesidad de un usuario y que responda a la ciudad.



Ilustración 3. Infraestructura pública. Elaboración propia.

2.3. Alta densidad educativa y escasez de infraestructura urbana pensada para los niños en Quito

El Distrito Metropolitano de Quito evidencia una importante concentración de equipamientos educativos en varios sectores estratégicos, particularmente en las zonas norte y centro-norte de la ciudad. Para efectos de análisis, se dividió el territorio en tres zonas —A, B y C— donde se identificó una alta densidad de instituciones educativas. El objetivo principal fue examinar la relación de estos espacios educativos con el equipamiento público cercano, especialmente con los espacios públicos que podrían complementar la experiencia urbana de los estudiantes.

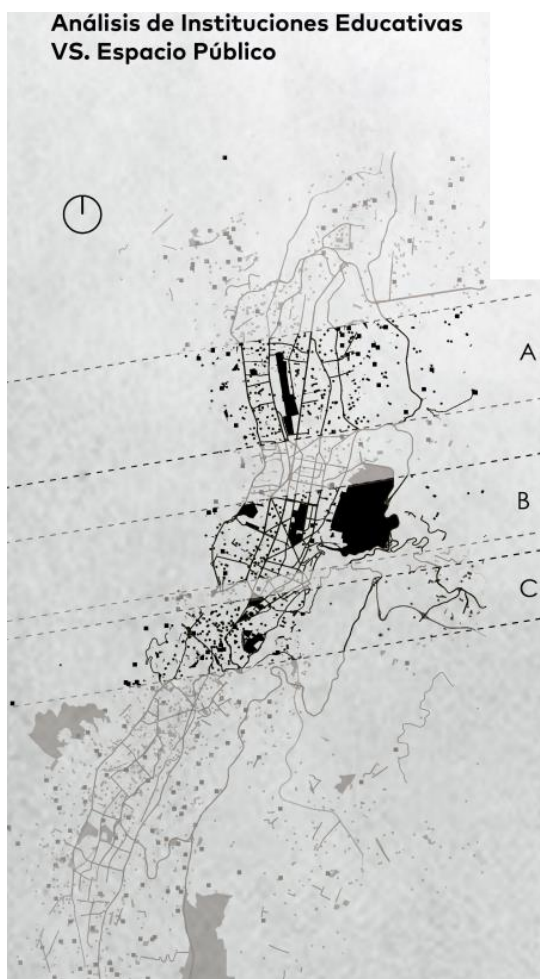


Ilustración 4. Alta densidad de instituciones educativas. Elaboración propia.

En el caso de La Mariscal, se observa una notable concentración de centros educativos. Aunque el parque El Ejido requiere intervenciones que lo acerquen a la categoría de un espacio público de calidad, su ubicación central lo convierte en un área verde de referencia para las instituciones aledañas, funcionando parcialmente como espacio de recreación y encuentro. Por otro lado, el sector de La Carolina también presenta una fuerte presencia de instituciones educativas y, a diferencia de El Ejido, el parque La Carolina sí puede considerarse un espacio público funcional, inclusivo y que aporta significativamente a la calidad de vida urbana, al ofrecer infraestructura recreativa, deportiva y natural en condiciones adecuadas.

Sin embargo, el caso más crítico se presenta en el entorno del Parque Bicentenario. A pesar de su tamaño y localización estratégica, este espacio no puede ser considerado actualmente un espacio público funcional. Como se mencionó anteriormente, enfrenta diversos problemas de accesibilidad, mantenimiento y diseño, y además, no fue concebido originalmente como un parque, sino como un aeropuerto, lo que ha limitado su integración efectiva con el tejido urbano. Esto plantea una preocupación relevante: ¿qué sucede con los barrios circundantes? Si el Parque Bicentenario no cumple adecuadamente su rol como espacio público, ¿qué alternativas existen para una zona que además alberga una considerable densidad de instituciones educativas?

Desde la planificación urbana, los espacios inmediatos a los colegios y escuelas suelen carecer de áreas públicas adecuadas: veredas estrechas, tráfico vehicular constante, falta de mobiliario urbano, ausencia de zonas verdes y recreativas, y escasa señalización para el cruce peatonal. Los entornos escolares en Quito, en lugar de facilitar la experiencia urbana del niño, suelen reforzar su aislamiento. Esta desconexión entre la infraestructura educativa y el espacio público contradice los principios de inclusión urbana y derechos

infantiles defendidos por el pedagogo y urbanista Francesco Tonucci, quien propone en *La ciudad de los niños* (1996) que “una ciudad pensada para los niños es una ciudad mejor para todos”. Esta visión apunta a repensar la ciudad desde la escala del usuario más vulnerable, entendiendo que al garantizar la seguridad, el juego, la autonomía y la interacción social del niño, se construye un entorno más justo y equitativo para todas las edades.

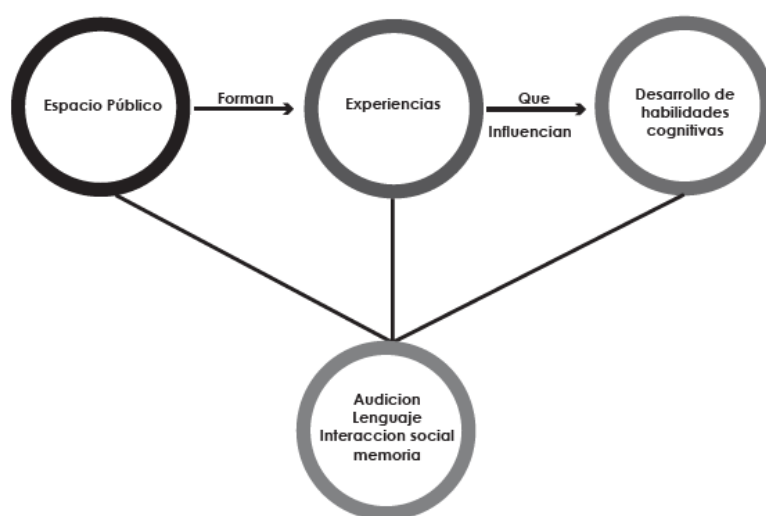


Ilustración 5. Espacio Público para el usuario principal. Elaboración propia.

Pensar la ciudad en torno a los niños no es únicamente un acto de sensibilidad urbana, sino una necesidad estructural para construir sociedades más justas, inclusivas y sostenibles. Los niños aprenden a través de la experiencia directa, del juego, del movimiento, de la interacción con su entorno, y no únicamente dentro de los límites físicos y pedagógicos de un aula tradicional. Como señala Francesco Tonucci en *La ciudad de los niños* (1996), “un niño que no camina solo por su ciudad es un niño incompleto”, evidenciando que la falta de autonomía en el espacio urbano limita su desarrollo cognitivo, emocional y social. En Quito, esta situación es alarmante: aunque

existen zonas con alta densidad de equipamientos educativos, como La Mariscal o La Carolina, los espacios públicos que realmente sirven a la niñez son escasos, inseguros o inadecuados.

La ciudad, en su configuración actual, no está pensada para ellos. La sobre planificación vehicular, la ausencia de espacios verdes accesibles y seguros, y la falta de infraestructura lúdica y educativa en el espacio urbano son barreras que no solo excluyen a los niños del espacio público, sino que además retrasan y empobrecen sus procesos de aprendizaje y socialización. Como sostiene *Jan Gehl (2010)*, “una ciudad que desea ser vital, segura, sostenible y saludable debe poner al ser humano en el centro de su planificación urbana”; y no hay figura más representativa de lo humano y del futuro que el niño. La ausencia de una visión urbana que contemple sus necesidades no solo afecta a la infancia, sino que perpetúa modelos de ciudad excluyentes, donde la experiencia del espacio público es un privilegio y no un derecho fundamental.

El modelo urbano de Quito ha favorecido una ocupación del suelo centrada en la construcción y en el transporte motorizado, lo que deja poco espacio para los vacíos urbanos de uso comunitario, especialmente en zonas educativas. Las escuelas se han convertido en islas dentro del tejido urbano, y sus alrededores son vistos como zonas de circulación rápida en lugar de espacios de encuentro o juego. Tonucci señala que “cuando un niño sale solo a la calle, activa un proceso de transformación urbana” (1996), pues exige una ciudad segura, legible y diseñada a su escala. Esto se traduce en veredas amplias, calles pacificadas, parques de proximidad, mobiliario lúdico y una red de espacios públicos que acompañen su autonomía. Sin embargo, estas condiciones brillan por su ausencia en muchos sectores de Quito, especialmente en el sur y los bordes de expansión.

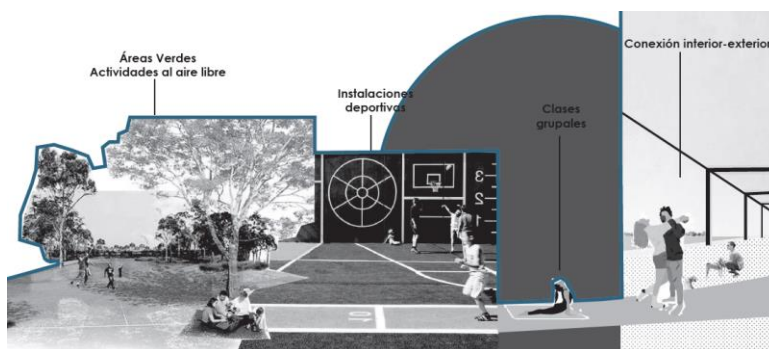


Ilustración 3. Espacio funcional pensado para el niño y joven. Elaboración propia.

Priorizar a los niños en la planificación urbana no es solo una cuestión de equidad, sino una estrategia fundamental para construir ciudades más humanas, inclusivas y sostenibles. Los niños aprenden explorando, jugando y moviéndose libremente en su entorno; sin embargo, en Quito, el espacio urbano limita estas experiencias esenciales.

A pesar de avances como la *Política Metropolitana de Primera Infancia presentada en 2024*, que busca asegurar el desarrollo integral de los niños menores de cinco años, “con una inversión de 65 millones de dólares para beneficiar a 156 mil niños de 0 a 5 años. Esta política incluye ocho ejes, como salud, nutrición, entornos seguros y aprendizaje temprano, además de la construcción de nuevos Centros de Desarrollo Infantil y programas comunitarios como “Quito Wawas”. Sin embargo, a pesar de estos avances, persisten problemas graves como la desnutrición infantil (23%) y el maltrato, y muchos espacios urbanos siguen sin responder a las necesidades de la infancia, afectando su desarrollo integral.” la ciudad aún enfrenta desafíos significativos en la creación de espacios públicos adecuados para la infancia. Como señala Francesco Tonucci en *La ciudad de los niños*, “una ciudad que no permite a los niños jugar y moverse con libertad es una ciudad enferma”. La falta de aceras amplias, parques accesibles y mobiliario urbano adecuado en muchos sectores de Quito impide que los niños desarrollen su

autonomía y habilidades sociales. Además, estudios indican que los niños experimentan la ciudad desde una perspectiva única, y la falta de espacios diseñados a su escala afecta negativamente su desarrollo cognitivo y emocional. Por lo tanto, es imperativo que la planificación urbana en Quito incorpore las necesidades de los niños, garantizando espacios públicos seguros y estimulantes que promuevan su bienestar y desarrollo integral.

3. TEMA Y CASO: EL LUGAR

3.1. Historia de San Isidro del Inca

San Isidro del Inca, establecida oficialmente el 5 de agosto de 1964, vivió un notable incremento demográfico en las décadas subsiguientes. A lo largo de las décadas de 1970 y 1980, la parroquia se unió a la zona urbana de Quito, transformándose en una de las zonas urbanas de la ciudad. La introducción del primer autobús en los años 80, gracias a la iniciativa comunitaria, incrementó la conectividad en la zona, aunque al principio el trayecto solo alcanzaba la iglesia antigua. Este progreso hizo más accesible el resto de la ciudad y captó la atención de nuevos residentes, muchos de los cuales se asentaron gracias a la cercanía de fábricas de cobijas y textiles en la región.

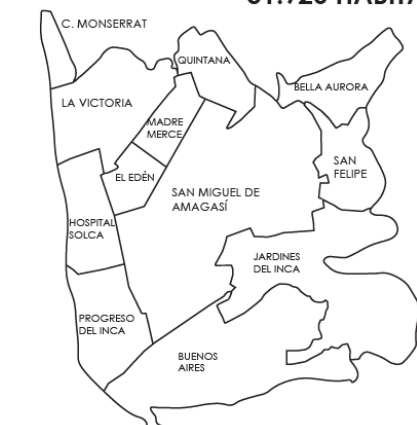


Ilustración 7. Imágenes Antiguas. Diario La Hora

Durante el siglo XX, San Isidro del Inca experimentó una transición de una economía agrícola a una urbana, marcada por la instalación de fábricas textiles que atrajeron a migrantes de diversas provincias del país. Este fenómeno generó una mezcla cultural significativa, con la presencia de comunidades indígenas, afroecuatorianas y montubias, lo que enriqueció el tejido social de la parroquia. A lo largo de las últimas décadas, San Isidro del Inca ha experimentado un proceso de urbanización acelerada, con una creciente densificación de edificaciones. Esto ha resultado en la transformación de un área principalmente rural a una zona predominantemente residencial y con una alta cantidad de instituciones educativas. El proceso de urbanización ha dado lugar a nuevos desarrollos de viviendas, tanto en bloques de departamentos como en casas unifamiliares, lo que ha incrementado la demanda de servicios públicos y la infraestructura de la zona.

BARRIOS EN SAN ISIDRO DEL INCA

51.926 HABITANTES



Está conformada por 12 barrios y ocupa una superficie de 622 27 ha

CORTE LONGITUDINAL

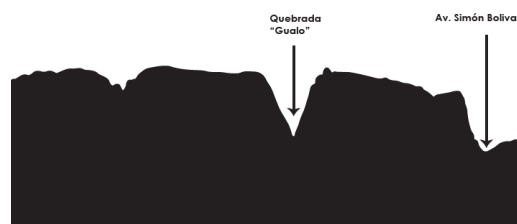


Ilustración 8. Barrios en San Isidro del Inca. Elaboración propia.

San

Isidro del Inca, con sus 12 barrios y más de 51.000 habitantes, se articula territorialmente a lo largo de la avenida Eloy Alfaro, eje estructurante que cruza la parroquia de norte a sur y que constituye su principal vía de conexión tanto interna como metropolitana. Esta

avenida no solo canaliza una alta movilidad vehicular diaria, sino que también concentra dos de los equipamientos más relevantes del sector: el Hospital de Solca y la Embajada de los Estados Unidos. Estos elementos, por su escala, significado funcional y simbólico, pueden ser considerados **hitos urbanos** en el sentido propuesto por *Kevin Lynch (1960)*, quien sostiene que “*los hitos son puntos de referencia externos a los que el observador no accede, pero que pueden ser vistos desde distintos ángulos y que ayudan a estructurar la imagen mental de la ciudad*”. En este contexto, tanto el hospital como la embajada cumplen esta función de orientación y referencia dentro del paisaje urbano, otorgando identidad al sector y marcando zonas de importancia institucional y de servicio. Su presencia refuerza la necesidad de repensar el espacio público y la movilidad peatonal en torno a ellos, para garantizar una mejor articulación entre la infraestructura existente y las necesidades cotidianas de la población residente.

4. ANÁLISIS DE SITIO

4.1. San Isidro del Inca en la actualidad



Ilustración 9. Calles actuales del barrio. Elaboración propia.

En la actualidad, San Isidro del Inca presenta una configuración urbana fragmentada y fuertemente amurallada, donde las viviendas se disponen de forma cerrada hacia el espacio público, generando un paisaje urbano dominado por muros, rejas y barreras físicas que interrumpen la continuidad visual y espacial del barrio. Esta condición

evidencia un modelo de urbanización defensiva, carente de permeabilidad y de vínculos entre lo privado y lo colectivo, lo que no solo limita la apropiación del espacio público, sino que también genera segregación social y desarticulación comunitaria. Tal como lo advierte *Kevin Lynch (1960)*, “la calidad de una ciudad se construye a través de la legibilidad y la capacidad de sus elementos para conectar a las personas con el entorno”; en San Isidro del Inca, por el contrario, el predominio de fronteras visuales y físicas impide una lectura clara del barrio y refuerza la sensación de aislamiento entre sectores.



Ilustración 10. Índice de calidad de vida. Instituto de la ciudad.

San Isidro del Inca, ubicado en la Zona Administrativa Eugenio Espejo, presenta uno de los índices de calidad de vida más bajos en el Distrito Metropolitano de Quito, según los datos del Instituto de la Ciudad. Este resultado se debe a varios factores que afectan negativamente el bienestar de sus habitantes. En primer lugar, la infraestructura de la zona no ha logrado responder adecuadamente a las necesidades de la población, lo que se traduce en un acceso limitado a servicios básicos, espacios públicos insuficientes y una notable escasez de áreas recreativas y culturales.

Además, la densificación de espacios construidos ha generado un ambiente de alta congestión urbana, sin una planificación adecuada para garantizar la calidad de vida de

los residentes. La falta de conectividad entre áreas residenciales y centros de salud, como el hospital Solca, también contribuye a la disminución de la calidad de vida, ya que dificulta el acceso rápido a servicios esenciales. Estos aspectos, junto con la falta de una infraestructura verde adecuada, afectan el desarrollo integral de la comunidad y limitan las oportunidades para mejorar el bienestar de los habitantes de San Isidro del Inca.

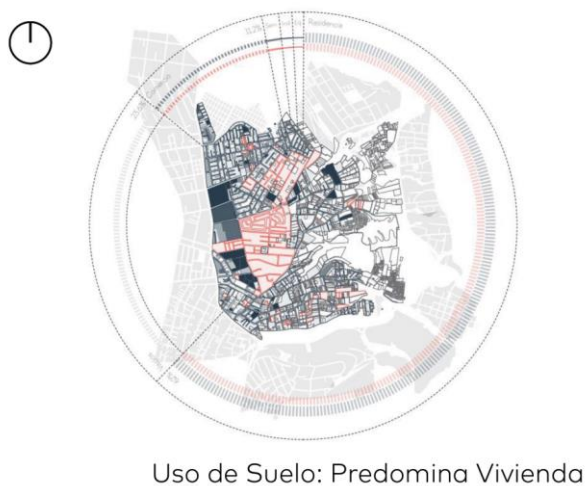


Ilustración 11. Uso de Suelo. Elaboración propia.

San Isidro del Inca presenta un uso del suelo predominantemente residencial, con una baja presencia de comercio y una significativa concentración de unidades educativas. Este patrón de uso del suelo genera una dinámica particular en la zona, ya que las actividades en el barrio se ven activadas principalmente en las mañanas y las tardes, debido a la afluencia de estudiantes que asisten a las instituciones educativas y la proximidad al hospital Solca. Sin embargo, a medida que cae la noche, el barrio experimenta un vacío, ya que muchas de las personas que asisten a las instituciones educativas privadas no residen en el área, lo que convierte al sector en un espacio de transición. Esto contribuye a que la vida en la zona se diluya durante las horas nocturnas. Un factor clave que agrava esta situación es la falta de espacios públicos de calidad para

la recreación y el encuentro, especialmente para los niños que viven en el barrio. Estos jóvenes, al carecer de lugares adecuados para su esparcimiento y socialización, no tienen un espacio de reunión que fomente su desarrollo social y comunitario.

Este fenómeno refleja una de las ideas clave de Jane Jacobs en *The Death and Life of Great American Cities* (1961), donde argumenta que “los barrios deben contar con una mezcla de usos y actividades que promuevan la vitalidad a lo largo de todo el día, permitiendo que los espacios públicos se conviertan en lugares de encuentro y socialización continua.” Según Jacobs, la vitalidad urbana se construye cuando hay una interacción constante entre residentes, comerciantes, trabajadores y visitantes, lo que genera un sentido de comunidad y seguridad. En el caso de San Isidro del Inca, la falta de una infraestructura pública accesible y la segregación funcional entre usos residenciales y educativos impiden que el barrio alcance este tipo de dinamismo y vitalidad.



Espacio Público escaso

Ilustración 12. Espacio público. Elaboración propia.



Ilustración 13. Áreas verdes en el barrio. Elaboración propia.

En el análisis de los espacios públicos y áreas verdes en San Isidro del Inca, se evidencia una alarmante carencia de espacios abiertos accesibles y de calidad para el uso colectivo. A pesar de la presencia de algunas zonas verdes dentro del sector, estas se encuentran en su mayoría al interior de urbanizaciones cerradas o en predios privados, lo que impide su uso libre por parte de la comunidad y, especialmente, de la población infantil y juvenil del barrio. Desde la perspectiva urbana y social, estos espacios, al no ser verdaderamente públicos, no cumplen con su función de servir a la ciudad, de fomentar la cohesión social ni de ofrecer oportunidades para el esparcimiento y el desarrollo comunitario.

Jane Jacobs, en *The Death and Life of Great American Cities* (1961), sostiene que los espacios públicos deben ser activos, seguros, diversos y estar integrados a la vida cotidiana de los ciudadanos. Según ella, "los espacios públicos exitosos son aquellos que son utilizados constantemente, que promueven la vigilancia natural y que permiten la interacción entre distintos grupos sociales". En este sentido, un parque o una plaza no solo deben existir físicamente, sino ser apropiados por la comunidad, formar parte del tejido urbano vivo, y adaptarse a las necesidades reales de sus habitantes.

Un espacio verde cerrado o inaccesible no contribuye a la vida urbana; más bien, genera segmentación, exclusión y vacío social.

Esto lleva a una reflexión crítica: ¿cómo está pensando la ciudad a sus usuarios más vulnerables, como los niños y jóvenes? San Isidro del Inca es un barrio con una alta concentración de instituciones educativas y, por tanto, con un flujo diario importante de población infantil y adolescente. Sin embargo, la ausencia total de espacios públicos funcionales para ellos evidencia una falta de planificación urbana inclusiva. Si la ciudad no se adapta a los niños, quienes representan no solo el presente sino el futuro del tejido social, entonces estamos frente a un modelo urbano excluyente y desarticulado. Es preocupante que en un sector donde diariamente circulan cientos de niños y jóvenes, no exista ni un solo espacio público de calidad que responda a sus necesidades recreativas, sociales o educativas fuera del entorno escolar.

Este vacío urbano no es menor: impacta directamente en el desarrollo emocional, social y físico de estos jóvenes, y priva al barrio de un elemento clave para la construcción de comunidad. Tal como plantea Jacobs, una ciudad pensada solo para el tránsito y la funcionalidad, y no para la vida, está destinada al deterioro social.

Es justamente en esta ausencia donde cobra fuerza la pregunta: ¿por qué no se le da importancia al espacio público como conector social y humano? Los espacios públicos, como plazas, parques o lugares de encuentro no son simples vacíos en el tejido urbano; son plataformas de convivencia, aprendizaje colectivo y construcción de identidad barrial. Son el escenario donde se puede fortalecer el sentido de pertenencia y donde la comunidad puede reconocerse a sí misma. En un mundo cada vez más fragmentado y acelerado, recuperar el valor del espacio público es esencial para reconstruir los vínculos

humanos y democratizar el acceso al bienestar. Negar esa posibilidad, sobre todo a los más jóvenes, es perpetuar una ciudad desconectada de su propia gente. Tal como advertía Jacobs, una ciudad sin calles vivas, sin plazas activas, sin miradas cruzadas, es una ciudad donde la vida se retira, y con ella, el sentido mismo de comunidad.



Infraestructura Educativa

Ilustración 14. Infraestructura educativa. Elaboración propia.

San Isidro del Inca cuenta con una alta concentración de infraestructura educativa: 44 instituciones educativas, de las cuales 9 son fiscales. Esta notable densidad de centros de enseñanza, lejos de consolidar una red articulada con el barrio, genera una dinámica urbana cerrada y segmentada. Las instituciones, naturalmente amuralladas por razones de seguridad y control, se han convertido en piezas aisladas dentro del tejido urbano, sin establecer vínculos con su entorno inmediato. Esta configuración espacial produce un barrio altamente fragmentado, donde prevalece la lógica del acceso restringido y no del intercambio social. La falta de espacios públicos compartidos donde los niños y jóvenes puedan reunirse antes o después de la jornada escolar profundiza la desconexión entre estos equipamientos y la vida comunitaria.

Ante esta realidad, surgen preguntas fundamentales: ¿qué ocurre cuando los niños y adolescentes necesitan un lugar de encuentro más allá de los muros escolares? ¿Dónde se construye la ciudadanía si no hay un espacio colectivo accesible y seguro? La ausencia de estos espacios genera vacíos urbanos que, como señala Jane Jacobs (1961), “alimentan el miedo, ya que los lugares sin vida invitan al peligro en lugar de disuadirlo”. La inexistencia de un entorno activo y acogedor fuera de las instituciones educativas no solo representa una oportunidad perdida para la integración barrial, sino que también incide directamente en la percepción de inseguridad. La presencia constante de niños y jóvenes en el barrio no se ve acompañada por infraestructuras que respondan a sus necesidades sociales y recreativas, lo cual evidencia un desequilibrio entre la cantidad de servicios educativos y la calidad del entorno urbano en el que se insertan. Así, en lugar de fortalecer el espíritu comunitario, la infraestructura educativa existente termina por reforzar la segregación y el aislamiento, poniendo en cuestión el papel formativo de la ciudad en su conjunto.

SEGREGACIÓN URBANA



Ilustración 15. Segregación urbana. Elaboración propia.

4.2. Reactivar el barrio desde la infancia y la juventud

Frente al panorama urbano fragmentado de San Isidro del Inca caracterizado por una alta densidad educativa, la ausencia de espacios públicos funcionales y un tejido social debilitado resulta imprescindible pensar en soluciones que nazcan desde sus principales usuarios cotidianos: los niños y los jóvenes. La constante circulación de estas poblaciones en el sector, contrastada con la falta de espacios abiertos, accesibles y seguros, evidencia una desconexión profunda entre la infraestructura existente y las dinámicas reales del barrio. Reactivar el territorio no implica únicamente dotarlo de equipamientos, sino resignificar el espacio urbano desde quienes lo habitan y lo transforman día a día.

Apostar por la infancia y la juventud es, entonces, una estrategia urbana potente y necesaria, pues permite imaginar nuevas formas de habitar el barrio, reconstruir la comunidad y generar vínculos a través del juego, el aprendizaje, el arte y la recreación. Como afirma *Francesco Tonucci (1996)*, “la ciudad debe ser concebida a partir de los niños, no porque sean los únicos, sino porque si es buena para ellos, será buena para todos”. En esta línea, *Jane Jacobs (1961)* argumenta que la vitalidad urbana surge del uso constante y diverso del espacio público, donde diferentes grupos sociales coinciden y construyen comunidad: “una ciudad necesita una diversidad de usos superpuestos para asegurar la presencia continua de personas que velen por el espacio”. Asimismo, *Jan Gehl (2010)* plantea que las ciudades deben medirse en función de la calidad de vida que ofrecen a sus habitantes más vulnerables, señalando que “hacer ciudades para niños es hacer ciudades más humanas”. Bajo esta perspectiva, la juventud no puede ser tratada como un elemento periférico dentro del planeamiento urbano, sino como un motor activo de transformación espacial y social. Esta reactivación no parte de la monumentalidad ni

de la intervención invasiva, sino de la posibilidad de crear lugares donde la vida pueda desarrollarse libremente, de día y de noche, en un entorno que invite al encuentro, al cuidado mutuo y al crecimiento compartido.

5. PRECEDENTES

5.1. Sesc Guarulhos / Dal Pian Arquitectos

Infraestructura comunitaria como extensión del espacio público

Es un claro ejemplo de arquitectura al servicio de lo público y lo colectivo. Este centro cultural, deportivo y educativo se implanta en un área periférica densamente poblada, convirtiéndose en un importante nodo de integración social. Su diseño abierto, horizontal y permeable genera un diálogo directo con el entorno, evitando los cerramientos tradicionales y apostando por la transparencia visual y física para invitar a la comunidad a apropiarse del espacio. Arquitectónicamente, el proyecto se estructura a través de una gran plaza cubierta central un vacío activo que articula los diferentes programas: teatro, biblioteca, gimnasio, talleres, piscina y áreas verdes. Este gesto urbano se traduce en un espacio de encuentro, transición y permanencia, donde lo cultural, lo educativo y lo recreativo coexisten en un mismo plano. El proyecto se convierte así en una extensión del espacio público, eliminando las fronteras entre edificio y ciudad. La estrategia del Sesc Guarulhos demuestra cómo la arquitectura puede ser una herramienta de equidad, ofreciendo infraestructura de calidad en sectores históricamente desatendidos, y promoviendo el derecho a la cultura, al deporte y a la educación de manera integrada. Es un referente directo para pensar proyectos comunitarios que, como en San Isidro del Inca, buscan reactivar barrios desde lo colectivo y cotidiano.



Ilustración 16. Sesc Guarulhos. (Archdaily, 2020.)

**Sesc Guarulhos /
Dal Pian Arquitectos**
Ubicación: Brasil

Combinación de
espacios deportivos
abiertos y educativos

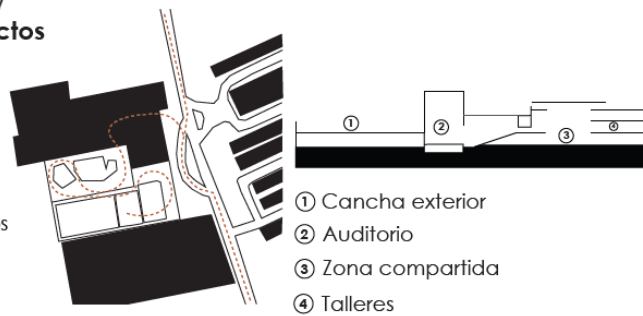


Ilustración 17. Sesc Guarulhos. Elaboración propia

5.2. Sesc Birigui / Teuba Arquitetura e Urbanismo

Arquitectura abierta para el cotidiano comunitario

El proyecto se plantea como un conjunto horizontal, de baja altura, donde los espacios cubiertos, semicubiertos y abiertos se entrelazan fluidamente, priorizando la ventilación natural, el confort térmico y la apropiación libre por parte de sus usuarios. Uno de los gestos más potentes del proyecto es su patio central, que articula la circulación y genera un corazón activo para las actividades del centro. Las rampas, pasarelas y techos livianos crean una arquitectura accesible, lúdica y caminable, sin jerarquías marcadas entre los distintos programas (deporte, cultura, salud, recreación). En lugar de imponer

una forma cerrada, se propone una estructura porosa y adaptable, que invita a múltiples apropiaciones cotidianas, sobre todo por niños y jóvenes, para quienes el espacio se vuelve un lugar seguro y estimulante. Este proyecto demuestra cómo, desde una arquitectura sensible al contexto, es posible generar un impacto urbano profundo. El Sesc Birigui funciona como infraestructura social de proximidad, que no solo brinda servicios, sino que construye comunidad al fomentar la permanencia, el encuentro y el sentido de pertenencia en la escala local.

Sesc Birigui / Teuba
Arquitetura e Urbanismo
 Ubicación: Brasil

Espacio multifuncional,
 accesible, recreativo y
 educativo



Ilustración 18. Sesc Birigui. Elaboración propia

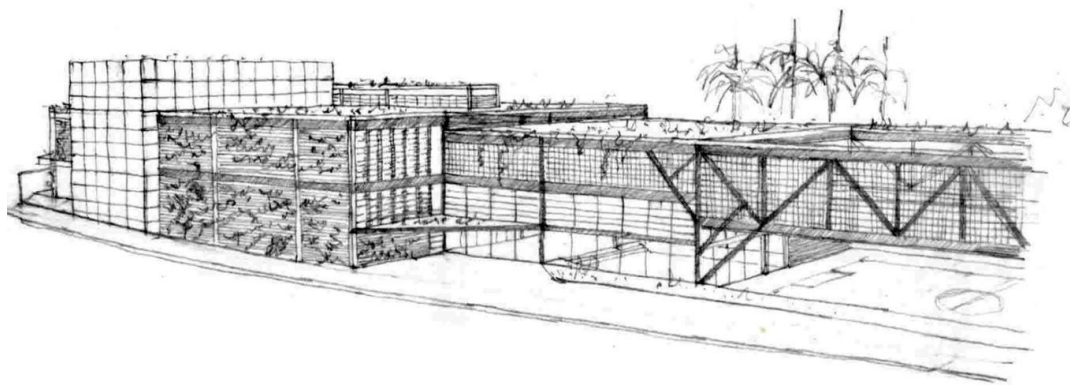


Ilustración 4. Sesc Birigui. (archdaily, 2020)

6. PROYECTO ARQUITECTÓNICO

6.1. Concepto: Tejido creativo

El concepto de Tejido Creativo se plantea como una metáfora viva de las relaciones sociales que se construyen, entrelazan y evolucionan en distintas escalas dentro de la ciudad. Inspirado en las proporciones domésticas del barrio San Isidro del Inca y en la riqueza latente de su dinámica comunitaria, este proyecto busca conectar, activar e inspirar a través de una arquitectura que no impone, sino que se entreteje con su entorno urbano. El objetivo principal es crear un espacio destinado a niños y jóvenes que fomente la recreación, la educación y el arte, promoviendo el desarrollo de habilidades, experiencias y vínculos sociales. Cada taller o actividad no solo se vive, sino que se exhibe y se comparte, convirtiendo al proyecto en una gran galería en movimiento y en un parque habitado por el aprendizaje.

El tejido urbano se refuerza mediante una red de conexiones físicas, visuales y simbólicas que integran el proyecto con su contexto inmediato. Al mismo tiempo, se promueve una interacción pedagógica basada en el aprendizaje colaborativo y en la estrategia “Todo lo que se aprende, se exhibe”, donde la práctica no es complemento, sino fundamento del conocimiento. Como señala *Jane Jacobs (1961)*, “las ciudades tienen la capacidad de proporcionar algo para todos, solo porque, y solo cuando, son creadas por todos”. Este proyecto responde a esa visión al generar un espacio abierto, activo y colectivo. Así, el Tejido Creativo no es solo un espacio físico, sino una infraestructura social que impulsa la cohesión barrial fortalece los lazos interpersonales y transforma lo cotidiano en una oportunidad de encuentro, formación y expresión.



Ilustración 20. Dinámica del tejido creativo. Elaboración propia.

6.2. Partido

El partido arquitectónico del proyecto se fundamenta en la agrupación de volúmenes interconectados que se articulan mediante tramas estructurales abiertas, puentes elevados y recorridos fluidos. Esta disposición no solo responde a una lógica funcional, sino que busca provocar una experiencia espacial dinámica y continua, donde el movimiento se convierte en una forma de descubrimiento y los espacios, en escenarios activos de participación.

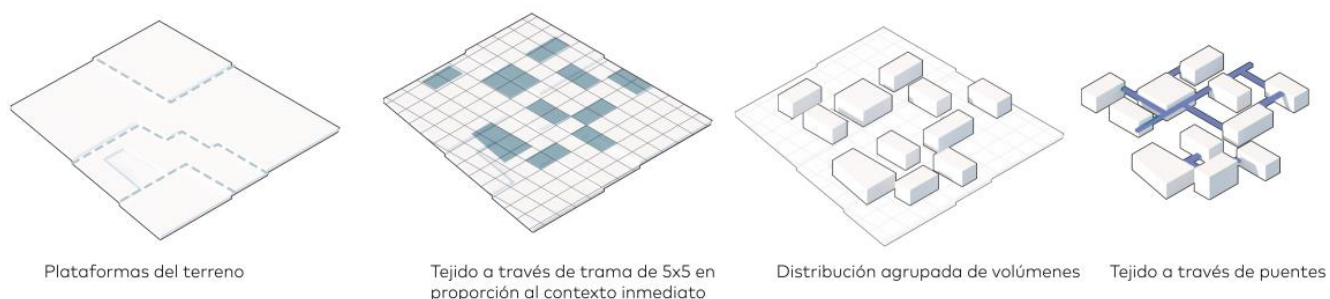


Ilustración 21. Partido arquitectónico. Elaboración propia.

Cada volumen se ubica y dimensiona con base en una escala urbana reconocible, evitando imposiciones formales y priorizando la accesibilidad visual y física entre programas. La estrategia de transparencia e interconexión constante permite que todas las actividades, ya sean educativas, artísticas o deportivas, puedan observarse y coexistir. Esta apertura espacial refuerza el sentido de comunidad, fomenta el intercambio espontáneo y promueve un entorno de aprendizaje compartido.

Como en un tejido urbano vivo, el partido articula recorridos que no son lineales ni jerárquicos, sino flexibles y orgánicos, generando múltiples formas de habitar y apropiarse del espacio. Se privilegia la visibilidad, la relación directa con el entorno y la permeabilidad entre interior y exterior, haciendo que la arquitectura no solo acoja, sino que también invite a permanecer, a explorar y a interactuar.

6.3. Estrategias de diseño

Conexión y activación urbana

El proyecto se fundamenta en cuatro estrategias clave de diseño, concebidas para integrar el equipamiento al contexto urbano, activar el entorno y consolidar un tejido social sólido. La primera estrategia es el uso de una trama modular de 5 x 5 metros, que no surge arbitrariamente, sino que se inspira en las proporciones de la escala urbana del barrio de San Isidro del Inca. Esta trama permite ordenar el programa de manera coherente, garantizando balance visual y espacial, y establece un ritmo estructural que teje el proyecto con su entorno. La estructura se convierte en un lenguaje común que unifica el conjunto, reforzando la idea de que el proyecto no es una pieza aislada, sino una extensión del tejido barrial, visible tanto a escala macro como en la experiencia interna del usuario. La segunda estrategia plantea que el equipamiento se transforme en una gran galería abierta, donde el aprendizaje y la creación no queden confinados a aulas, sino que se expongan, compartan y celebren en el espacio. Este enfoque promueve el aprendizaje colectivo a través de la práctica, haciendo de la arquitectura una herramienta pedagógica en sí misma. La tercera estrategia busca que el conjunto funcione como un gran parque urbano, respondiendo a la urgente necesidad de espacios verdes y públicos de calidad en el barrio. A través de una cuidadosa integración del paisaje, se diseñan áreas

naturales vinculadas a cada volumen programático, generando zonas de descanso, interacción y juego, que abren el proyecto a la ciudad y multiplican sus formas de uso.

Finalmente, la cuarta estrategia consiste en retraer el proyecto 15 metros hacia el interior del terreno, con el objetivo de crear una plaza pública de integración. Esta plaza, que funciona como antesala y umbral del proyecto, acoge el programa más abierto y comunitario, consolidando un espacio de encuentro, pertenencia y apropiación ciudadana desde el primer acceso. Estas estrategias permiten que el proyecto no solo responda a necesidades funcionales, sino que repare el tejido urbano y social fragmentado, generando una nueva centralidad para la juventud del barrio.

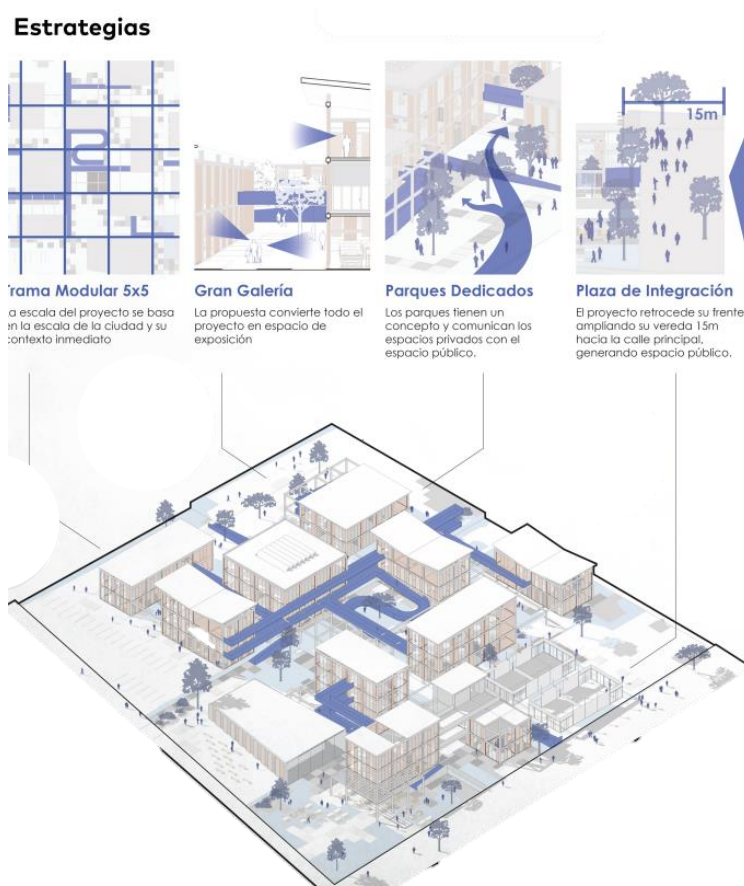


Ilustración 5. Estrategias de diseño. Elaboración propia.

Target people: niños y jóvenes

La forma en la que los niños y jóvenes aprenden ha cambiado radicalmente. Ya no se trata de un modelo educativo centrado en el maestro, donde el conocimiento es transmitido de forma unidireccional y pasiva. Hoy en día, el aprendizaje efectivo exige entornos centrados en el estudiante, donde se promuevan la exploración, la curiosidad y la interacción. La educación contemporánea reconoce que aprender no es solo acumular información, sino desarrollar habilidades cognitivas, emocionales, sociales y creativas. En este contexto, el espacio físico debe ser más que un contenedor: debe funcionar como un catalizador del aprendizaje activo. Según el enfoque de “todo lo que se aprende se exhibe”, los niños aprenden mejor a través de la experiencia directa, el juego, el ensayo y error, y la colaboración.

Target people: Jovenes y niños

¿Como se aprende hoy en día?

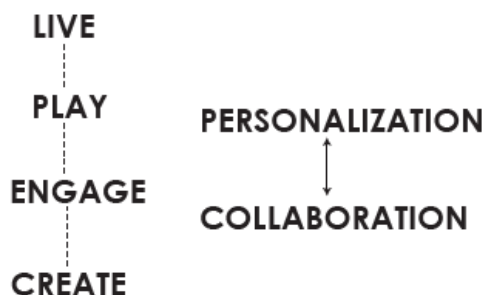


Ilustración 6. metodología. Elaboración propia.

Una estrategia que convierte cada espacio en una oportunidad de práctica y visibilización del conocimiento. Así, el entorno arquitectónico se transforma en un medio para fomentar el aprendizaje transversal, donde los contenidos no se encierran, sino que se comparten, se celebran y se integran a la vida comunitaria. y sostenibles. La frase “*El espacio es el tercer maestro*”, atribuida a Loris Malaguzzi, encapsula una visión radical

sobre la educación contemporánea. En este modelo, el entorno físico no es un telón de fondo pasivo, sino un agente activo en el proceso de aprendizaje, tan influyente como el maestro y los compañeros. El espacio educa: estimula la curiosidad, moldea la forma de relacionarse, y guía la manera en la que se produce y se comparte el conocimiento.

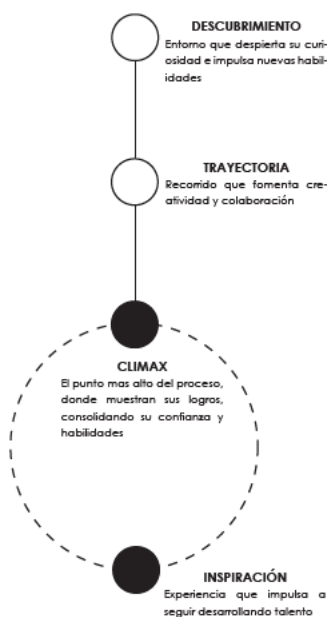


Ilustración 7. Dinámica del proyecto. Elaboración propia.

La arquitectura debe facilitar entornos abiertos, flexibles y expresivos, donde el aprendizaje no ocurra solamente dentro de un aula, sino a través de la interacción con el espacio, con los demás y con los materiales. La noción de “cien lenguajes” alude precisamente a esa multiplicidad de formas en que los niños pueden expresar lo aprendido: a través del cuerpo, del sonido, de la materia, de la imagen, del hacer colectivo.

Desde esta visión, el proyecto adopta una dinámica central: todo lo que se aprende, se exhibe. Esta estrategia no responde solo a una necesidad espacial, sino a una convicción pedagógica: cuando el aprendizaje se comparte, se vuelve significativo. Los espacios no son compartimentados ni jerárquicos; en cambio, están pensados para que el

proceso educativo fluya hacia el exterior, se materialice, y se vuelva visible para la comunidad. Cada acción, cada creación, cada experiencia puede convertirse en una oportunidad para el intercambio, para la inspiración mutua y para el reconocimiento colectivo. Esta forma de aprendizaje no culmina en un producto final encerrado, sino que se abre al entorno: el resultado del trabajo de los niños y jóvenes se manifiesta en espacios comunes, permitiendo que el proceso educativo sea también un acto de comunidad, de orgullo y de pertenencia. El entorno arquitectónico se convierte así en una gran galería y en un parque pedagógico, donde la práctica es una forma de enseñanza y la exhibición es una forma de conexión social.

6.4. Planimetría

La primera plataforma, ubicada a nivel de calle, se concibe como una plaza de integración comunitaria, un espacio abierto que articula el acceso principal al proyecto. Aquí se sitúan los usos más públicos: una cafetería abierta al barrio y una feria de emprendimientos, pensadas como espacios de encuentro y de visibilización del trabajo creativo de los niños y jóvenes, reforzando la dimensión social y colectiva del proyecto. La segunda plataforma acoge los espacios semipúblicos, como la biblioteca, el auditorio y las áreas deportivas. Estos volúmenes fomentan la convivencia, el aprendizaje compartido y el intercambio cultural, siendo también espacios de observación y participación comunitaria. En la tercera plataforma se ubican los talleres creativos y pedagógicos, espacios con mayor grado de privacidad y concentración, diseñados para actividades prácticas que requieren un entorno más controlado y silencioso. Finalmente, el proyecto culmina en la cuarta plataforma, donde se sitúa el taller infantil, el espacio más resguardado y protegido, adaptado específicamente a las necesidades de seguridad, escala y atención de los niños pequeños.

Todo el conjunto se conecta a través de puentes elevados que no solo articulan los volúmenes entre sí, sino que permiten una experiencia visual continua, generando vínculos físicos y simbólicos entre los distintos niveles. A nivel de accesibilidad, se incorporan rampas, gradas, elevadores y núcleos de servicios estratégicamente ubicados, lo que garantiza una circulación eficiente, inclusiva y fluida a lo largo de todo el proyecto. Esta organización busca que el usuario nunca se sienta aislado, sino parte de un sistema interconectado, funcional y abierto al aprendizaje en múltiples dimensiones.

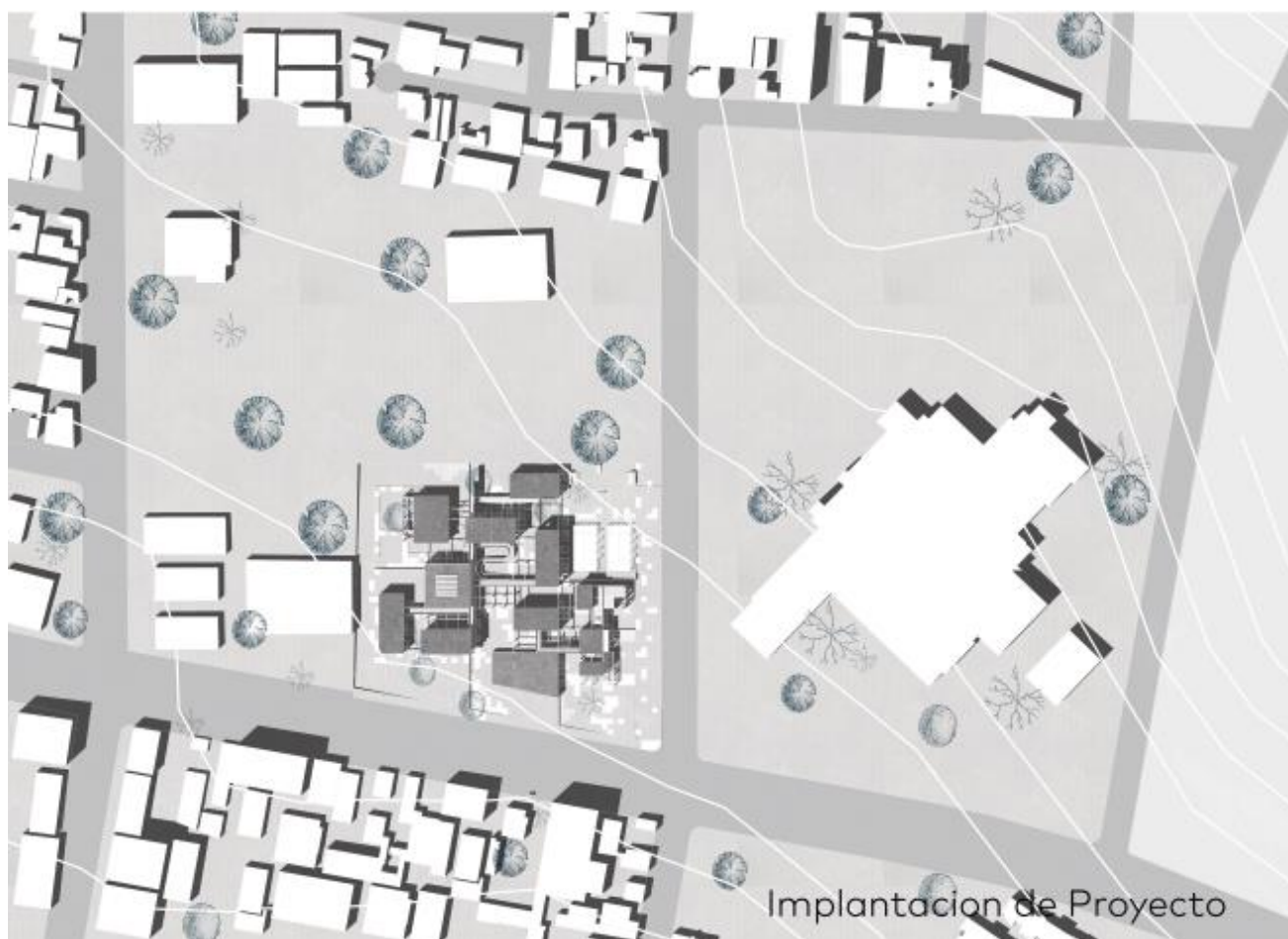


Ilustración 26. Implantación. Elaboración propia.

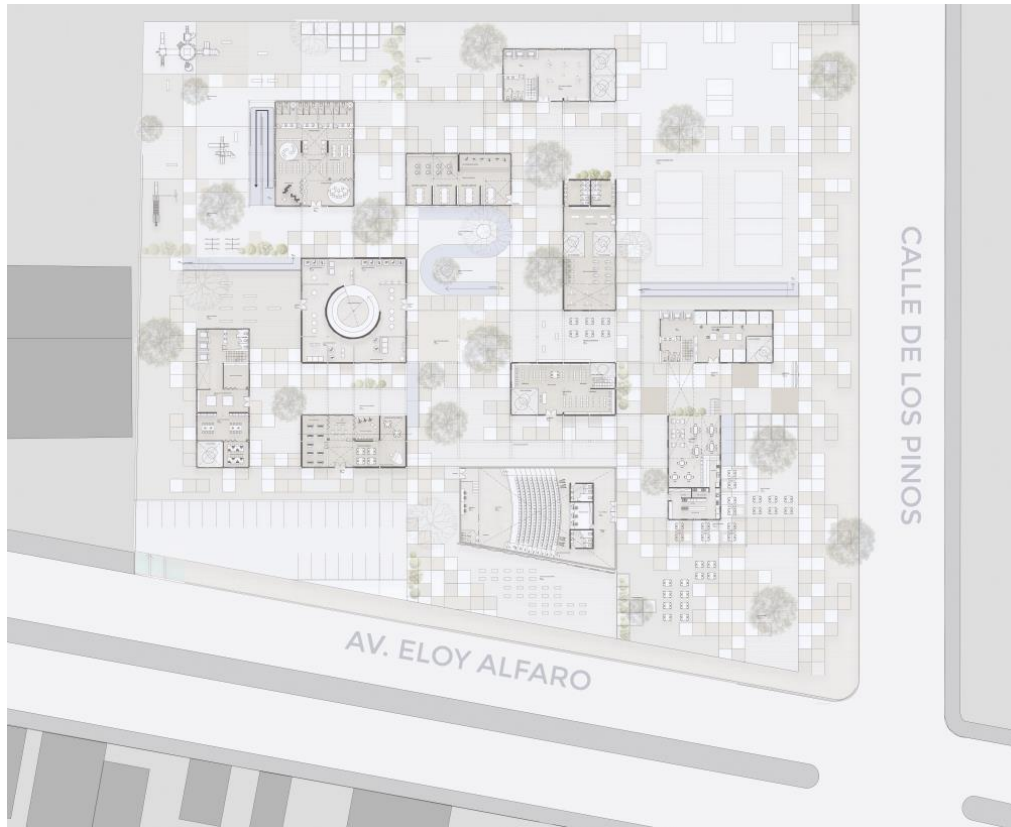


Ilustración 27. Planta Baja ± 0.00 . Elaboración propia.

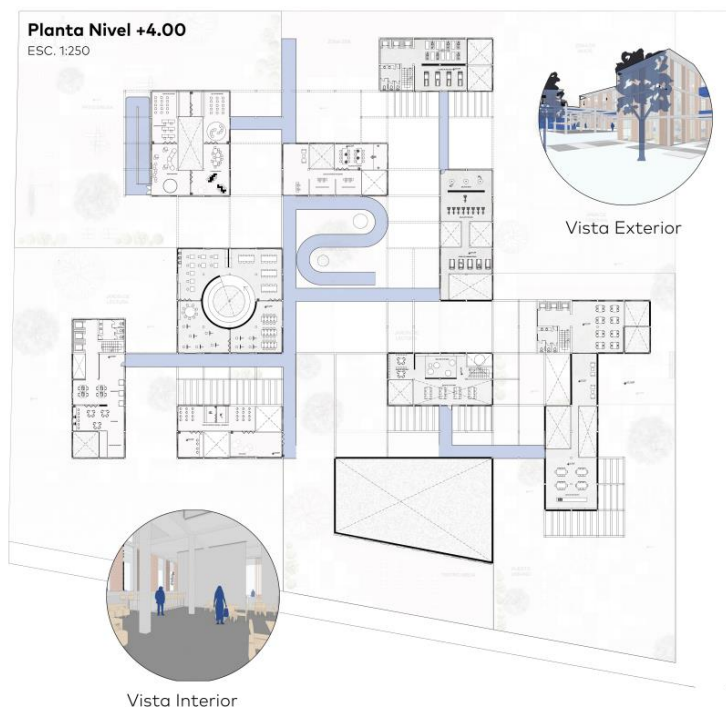


Ilustración 28. Planta Alta + 4.00. Elaboración propia.

6.5. Cortes y Fachadas



Fachada Frontal hacia Av. Eloy Alfaro



Fachada Lateral



Fachada Lateral hacia Hospital de Solca



Fachada Posterior

Ilustración 29. Fachadas. Elaboración propia.



Ilustración 30. Corte transversal. Elaboración propia.



Ilustración 31. Isometría. Elaboración propia.

6.6. Atmósferas



Ilustración 32. Atmósfera exterior 1. Elaboración propia.



Ilustración 33. Atmósfera exterior 2. elaboración propia.



Ilustración 34. Atmósfera exterior 3. Elaboración propia.



Ilustración 35. Atmósfera exterior 4. Elaboración propia.

7. CONCLUSIONES

Este proyecto nace desde la comprensión profunda de un territorio fragmentado, donde la alta concentración de instituciones educativas, lejos de generar cohesión, ha construido un paisaje urbano amurallado y segregado, carente de espacios públicos de encuentro, juego y aprendizaje vivencial. En respuesta, el proyecto propone un Centro Juvenil como tejido creativo, un dispositivo urbano capaz de entrelazar personas, programas y experiencias a distintas escalas, fortaleciendo el vínculo entre comunidad, espacio y conocimiento. La propuesta se apoya en una arquitectura abierta, modular y conectada, donde cada espacio está pensado no solo para aprender, sino también para exponer, compartir y vivir el conocimiento. Aquí, todo lo que se aprende se muestra: el hacer se convierte en narrativa arquitectónica. Este enfoque transforma el centro en una gran galería viva, un parque activo y una infraestructura pedagógica que rompe con el modelo educativo tradicional, posicionando a los jóvenes como protagonistas de su proceso formativo. La estrategia de plataformas graduales, los recorridos visuales y accesibles, así como la plaza inicial como umbral de comunidad, hacen del proyecto un catalizador de cambio urbano y social. Este centro no es un edificio aislado: es un nuevo ecosistema dentro del barrio, una infraestructura blanda que regenera el tejido social desde lo cotidiano, articulando arte, educación y deporte como ejes esenciales para el desarrollo integral de las nuevas generaciones.

Como señala Francesco Tonucci: *"la ciudad debe ser un lugar donde los niños y jóvenes puedan participar, expresarse, tener visibilidad y pertenencia"*. Bajo esta visión, este proyecto no solo plantea una solución espacial, sino una transformación de fondo: una ciudad más justa, más creativa y profundamente humana.

8. REFERENCIAS

Escobar Mora, M. A. (2015). *Urbanización y afectación a las relaciones de convivencia entre nuevos y antiguos habitantes: el caso de la parroquia San Isidro del Inca* (Tesis de maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Gehl, J. (1987). *Life between buildings: Using public space*. Island Press.

Gehl, J. (2010). *Cities for people*. Washington, DC: Island Press.

Hall, P. (1988). *Ciudades del mañana: Historia del urbanismo en el siglo XX*. Madrid: Ediciones del Serbal

Instituto de la Ciudad. (2014). *Índice de calidad de vida en el Distrito Metropolitano de Quito*

Jacobs, J. (1961). *The death and life of great American cities*. Random House.

La Hora. (2005). *San Isidro de El Inca tiene historia*. Diario La Hora.

Lynch, K. (1960). *The image of the city*. MIT Press.

Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. (2024, junio 26). *156 mil niños de cero a cinco años serán beneficiados por la Política de Primera Infancia*. Quito Informa. <https://www.quitoinforma.gob.ec/2024/06/26/156-mil-ninos-de-cero-a-cinco-anos-seran-beneficiados-por-la-politica-de-primera-infancia/>

Rossi, A. (1982). *La arquitectura de la ciudad*. Ediciones Gustavo Gili.